

**Iniciativa Colaborativa de Diálogo e Investigación  
Sobre Dinámicas Territoriales en Centroamérica**



**Memoria  
Encuentro  
Turismo y Patrimonio Cultural  
en Centroamérica**

**6 y 7 de febrero de 2008  
San Salvador, El Salvador**

**PRISMA**



**PRISMA**, Fundación de Utilidad Pública radicada en El Salvador, trabaja por la revalorización social y ambiental de las comunidades y espacios rurales dentro de los procesos de desarrollo.

**PRISMA** enfoca su accionar en la movilización de conocimiento relevante para acciones e iniciativas que contribuyan simultáneamente al fortalecimiento de los medios de vida rurales y al mejoramiento del manejo de los recursos naturales en la región centroamericana.

**PRISMA** enfatiza la relación de los recursos naturales con los medios de vida de las comunidades rurales, porque una gran parte de los pobres rurales y especialmente los más pobres, dependen críticamente de su acceso a la base de recursos naturales para satisfacer sus necesidades más fundamentales. Asimismo, **PRISMA** reconoce que es posible mejorar las condiciones de vida de comunidades rurales mediante opciones vinculadas al manejo sostenible de los recursos naturales. Finalmente, **PRISMA** considera que esas opciones, en la medida que fortalecen el papel de las comunidades rurales en la gestión sostenible de los recursos naturales, proporcionan beneficios a la sociedad en su conjunto.

La **Iniciativa Colaborativa de Diálogo e Investigación sobre Dinámicas Territoriales en Centroamérica**, lanzada en Mayo del 2006 y facilitada por **PRISMA**, busca comprender mejor la nueva territorialidad que está emergiendo en Centroamérica, a raíz de las grandes transformaciones económicas, las acciones de grupos económicos transnacionalizados y las respuestas de actores territoriales y sectores sociales que desarrollan sus estrategias de vida en una lógica de resistencia, adaptación o innovación al nuevo contexto globalizado. Como esa nueva territorialidad tiene fuertes implicaciones para las estrategias de vida, el manejo de los recursos naturales y las iniciativas de gestión territorial de comunidades rurales y locales, en el marco de la Iniciativa, se avanzará en la generación de lecturas territoriales en Centroamérica que tengan el potencial de alimentar diálogos sustantivos sobre pobreza, ambiente y gestión territorial en la región. Las prioridades temáticas de la Iniciativa son las siguientes: a) Turismo; y b) Movilidad de las personas.

? Fundación PRISMA 2008

prisma@prisma.org.sv      www.prisma.org.sv  
3ª Calle Poniente No. 3760, Col. Escalón, San Salvador  
Tels.: (503) 2298 6852; (503)2298 6853, (503)2224 3700; Fax: (503)2223 7209  
Internacional Mailing Address: VIP No. 992, P.O.Box 52-5364, Miami FLA 33152, U.S.A.

## Introducción

El patrimonio cultural de Centroamérica se está enfocando como un recurso relacionado con la actividad turística, entendiéndolo a su vez como un recurso para la promoción del desarrollo. Las políticas regionales orientadas al fomento del turismo consideran la riqueza del patrimonio cultural, arqueológico e histórico en Centroamérica como uno de sus principales atractivos turísticos y sus acciones están muy orientadas a establecer regulaciones que puedan garantizar la sostenibilidad del producto turístico basado en esta riqueza patrimonial y tomando en cuenta los impactos de la actividad turística en dicho patrimonio.

A su vez, la institucionalidad para la protección del patrimonio cultural aborda temas relacionados con la conservación del patrimonio en función de su identificación, preservación, valoración, estudio, rescate y transmisión generacional, entre otros. El uso turístico de estos espacios supondría una mayor posibilidad de inversión en la conservación y mayores beneficios locales a través de la mejora de ingresos, además de promover la conciencia local hacia la preservación del patrimonio.

Existen sin embargo otros elementos críticos que han sido abordados y sobre los cuales vale la pena reflexionar en forma más sistemática. Toda actividad turística implica adaptaciones, ya sea por los requerimientos en términos de infraestructura o por la construcción de la imagen del bien cultural como producto turístico. La actividad turística supone impactos sobre el patrimonio en términos del uso social que representa para una comunidad o territorio, la conformación de la identidad, la transformación del uso y modo de disfrute de los espacios públicos, o la apropiación de los beneficios. En términos de las dinámicas territoriales actuales, esto abre diversas preguntas para la experiencia Centroamericana sobre la manera en que se gestiona el patrimonio cultural con fines turísticos, la forma en que se define la oferta turística basada en el patrimonio cultural.

El turismo es un tema poco explorado en la región y nos coloca ante el reto de comprender cuales son los temas críticos tanto para el diseño de programas de investigación como para las políticas. Con este objetivo se realizó un diálogo en el cual participaron académicos, miembros de organizaciones de desarrollo y funcionarios públicos relacionados con el turismo y el patrimonio cultural. El diálogo tuvo lugar en San Salvador durante los días 6 y 7 de febrero, incluyó una gira a la ciudad de Suchitoto, donde se realizó una actividad de intercambio con autoridades locales, equipo técnico municipal y comité de turismo.

Esta memoria ofrece un resumen de la gira, así como el resumen de las presentaciones del panel introductorio y del segundo panel que abordó las visiones desde Centroamérica sobre turismo y patrimonio cultural. También se incluye una síntesis de los temas clave y actividades en marcha de las distintas organizaciones participantes.

## AGENDA

### Miércoles, 6 de febrero

#### PALABRAS DE INAUGURACIÓN

Ileana Gómez, PRISMA

#### ANTECEDENTES SOBRE SUCHITOTO

Xenia Ortiz, PRISMA

#### GIRA A SUCHITO

Intercambio con concejales y Comité de Turismo

Presentación Oficina Técnica del Conjunto Histórico,  
*Patricia Segovia*

Presentación Oficina Municipal de Turismo,  
*Magdalena Recinos*

Visita a Puerto San Juan y Recorrido por el Conjunto Histórico  
*Magdalena Recinos*

### Jueves, 7 de febrero

#### RESUMEN DE GIRA A SUCHITOTO

Wilfredo Morán, PRISMA

#### PANEL INTRODUCTORIO: PANORÁMICA DEL PROBLEMA TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL

Moderador: Herman Rosa, PRISMA

Dario Euraque, Director Instituto Hondureño Antropología e Historia  
*Lo antiguo maya, el imaginario patrimonial, cultural y turístico de Honduras*

Antonio Miguel Nogués, Profesor Titular de Universidad Miguel Hernández, España  
*La relación entre turismo y cultura*

#### PANEL 2: LAS VISIONES DESDE CENTROAMÉRICA SOBRE TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL

Moderadora: Susan Kandel

Miguel Huezo, Equipo Desarrollo Humano PNUD, El Salvador  
*Turismo, cultura y desarrollo sostenible*

Ana Lilian Ramírez, Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades Universidad Dr. José Matías Delgado, El Salvador  
*Turismo y valoración del patrimonio*

Gregorio Bello Suazo, Director Museo Nacional de Antropología David J. Guzmán, El Salvador  
*Turismo y valoración del patrimonio*

Maria Auxiliadora Reyes, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN  
*Turismo Cultural en Granada, Nicaragua*

Silvel Elias, Facultad de Agronomía, Universidad de San Carlos de Guatemala  
*El patrimonio cultural de los pueblos indígenas frente al turismo: Identidad y procesos de desposesión*

Sari Nadina Alcántara, Centro Universitario Regional del Litoral Atlántico (CURLA)  
*Patrimonio Cultural y Turismo en Honduras*

#### IDENTIFICACIÓN DE TEMAS CLAVE PARA EL ANÁLISIS DE LA RELACIÓN TURISMO Y PATRIMONIO EN CENTROAMÉRICA

Moderación: Ileana Gómez

#### IDENTIFICACIÓN DE ESFUERZOS EXISTENTES E INICIATIVAS DE COLABORACIÓN

Moderación: Ileana Gómez, Susan Kandel

## Gira a Suchitoto

### Población y reseña histórica de Suchitoto Xenia Ortiz, PRISMA



Suchitoto está ubicado en el departamento de Cuscatlán, a 46 kilómetros de San Salvador. La extensión territorial de la localidad fue disminuida en los años 70 y 80 por la construcción de la represa del Cerrón Grande y actualmente tiene una extensión territorial de 272 km<sup>2</sup>, de los cuales 3.13 km<sup>2</sup> corresponden al área urbana. Según el Censo 2007, la población actual es de 24,786 personas. La mayoría de la población habita en la parte rural (15,155 personas), mientras que en el área urbana habitan 2,714 personas. La proporción de hogares que viven en condición de pobreza es de 56.8%, de los cuales 28.7% vive en condiciones de pobreza extrema y 28.1% en pobreza relativa (PNUD, 2006).

De acuerdo al historiador Jorge Lardé y Larín (2000), Suchitoto se fundó en 1525, como parte del proceso de avanzada de los españoles que llegaban y se asentaban en ciertos lugares. Originalmente se fundó en el lugar llamado La Bermuda. El asentamiento actual data de 1545. La historia de Suchitoto está muy vinculada a la producción de añil y toma un papel importante en la economía e identidad del lugar. En la historia contemporánea hay dos momentos críticos: el conflicto armado y la construcción de la represa del Cerrón Grande. En 1975 empieza la construcción de la represa del Cerrón Grande, que implica el desplazamiento de la población, produciendo la inundación de las tierras más productivas y algunas zonas arqueológicas. El conflicto armado produce nuevos desplazamientos de población y el deterioro de la infraestructura privada y pública de la localidad. A pesar de los daños producidos por la guerra, Suchitoto logra conservar su riqueza arquitectónica y valor histórico, y en 1997 fue declarado patrimonio cultural por decreto legislativo.



La principal actividad económica del área rural es la agricultura y ganadería. En el área urbana se desarrollan actividades agropecuarias, el comercio y los servicios. Actualmente, el turismo está dinamizando el sector servicios, siendo una de las principales actividades que se realizan en el casco urbano. Según el PNUD (2006) el ingreso per cápita mensual de los pobladores es de \$49.7 y el ingreso por hogar mensual es de \$237.8. Esta misma fuente señala que en la localidad el 11.6% de los hogares recibe remesas con un promedio mensual por hogar de \$131.6, lo cual lo constituye otra fuente importante de ingresos para la población.

## Gira a Suchitoto

### Suchitoto, cultura y turismo Wilfredo Morán, PRISMA



A continuación se expone un resumen de la gira a la ciudad de Suchitoto que incluyó una reunión con concelajes y equipo técnico de la Oficina Municipal de Turismo y la Oficina Técnica del Conjunto Histórico. Posteriormente se hace una reseña del recorrido por diversos sitios de la ciudad.

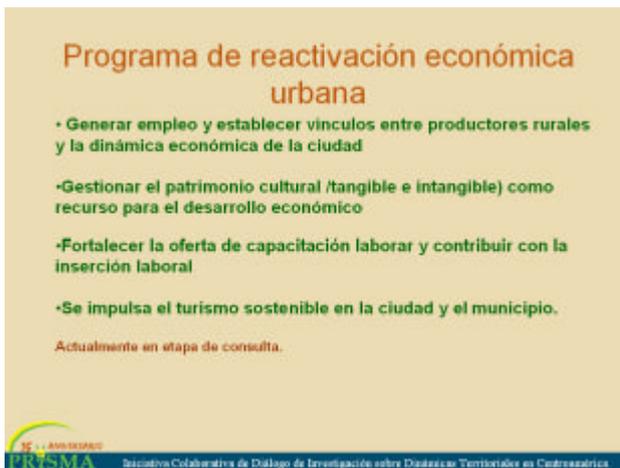
En la historia reciente de Suchitoto podemos encontrar cambios significativos para el territorio. El primero es el desplazamiento de la población debido a la construcción del Embalse del Cerrón Grande; y posteriormente los desplazamientos producidos por la guerra, esto último obligó a que la población saliera y que luego se repoblara el territorio, pero no necesariamente con los mismos pobladores. Obviamente estos momentos tienen implicaciones significativas en la gestión del territorio ya que, al final de la guerra, Suchitoto estaba medio abandonado y destruido. Sin embargo, durante el proceso de repoblación se realizan acciones orientadas a rescatar el espíritu de la ciudad y la autoestima de la población. Es entonces que se establece el Festival de Cultura, organizado por el Patronato en el año de 1990. Alejandro Coto, una persona por quien la ciudad y el municipio tienen una gran reverencia y gratitud, fue un pilar de este esfuerzo. En 1994 se gesta un plan de ordenamiento territorial y en 1997 se inicia un plan de desarrollo turístico y conservación. En ese mismo año, Suchitoto es declarado patrimonio cultural por decreto legislativo. Esta declaración fue el resultado de una iniciativa local. Esto nos indica que la influencia de la gestión cultural iniciada por Alejandro Coto había logrado incidir en la población.

En 1994, se estableció la Escuela de Arte y Oficios Tradicionales. Esto es importante porque contribuye a restaurar el patrimonio tangible y, además, da oportunidades a los muchachos para desarrollar habilidades y competencias que son útiles en su vida diaria. En el año 2001, la municipalidad establece la Unidad Ambiental Municipal que ha trabajado fuertemente con un programa de manejo de desechos sólidos que también permite brindar una cara más limpia de la ciudad, lo cual es clave cuando se está pensando en brindar servicios turísticos. Ese mismo año también se establece la Oficina Municipal de Turismo. En el 2005, se estableció la Oficina Técnica del Conjunto Histórico, para 2006 se realiza un estudio de oferta y demanda turística de Suchitoto. Y apenas en los últimos meses del año pasado se estableció una oficina del Ministerio de Turismo para gestionar una apuesta turística que incluye a Ilobasco, Cinquera y también a Suchitoto.



En realidad Suchitoto, según lo visto en la gira, tiene dos caras: la “cara de la llegada”, data desde la fundación de Suchitoto, es la cara de la iglesia hacia el occidente que era la parte de la ciudad donde residían los españoles, que aparece para el visitante como la cara más bonita. Y la otra cara, “la cara

de atrás”, como si fuera el patio de Suchitoto, es donde vivían los indios y donde encontramos habitaciones y casas más estrechas. Actualmente, la municipalidad ha emprendido diversas acciones para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población. Entre estas, un programa de manejo integral de desechos sólidos y la planta de tratamiento para vertidos líquidos. La planta de vertidos líquidos de la ciudad es un asunto clave para poder exigir a los otros que ellos limpien el agua antes de depositarla ahí, en palabras del alcalde: “nosotros no podemos exigir que San Salvador nos mande agua limpia al embalse si nosotros mismos la estamos ensuciando”.



La cobertura de servicios básicos es bastante grande. El 95% de agua potable y un 88% de energía eléctrica. Hay también un esfuerzo para la restauración de edificios con valor cultural. Un elemento clave en Suchitoto es su tradición organizativa, es el fortalecimiento de la organización del municipio, el tejido social organizado es clave para todo este tipo de propuestas. Hay dos personalidades que han tenido una gran influencia en el proceso que ha llevado a Suchitoto a ser lo que es. La figura del sacerdote Inocencio Alas, “Chencho”, quien trabajó mucho en el fortalecimiento de la organización y el desarrollo de una autoestima desde la población; y posteriormente Alejandro Coto quien impulsa la actividad cultural en la ciudad. Hay un legado que el municipio recibió de parte de estas dos personas.

El municipio también ha elaborado ordenanzas relacionadas con el funcionamiento de la Unidad Ambiental y con la Oficina Técnica encargada de la gestión del patrimonio cultural. Se ha trabajado en mejorar los caminos y la conectividad al interior del municipio, que también es clave para el desplazamiento tanto de la población como de los visitantes. Otro elemento importante ha sido el acompañamiento y el establecimiento de vínculos con la cooperación internacional que ha jugado un papel significativo en Suchitoto.

Es interesante que se haya logrado el consenso en la visión de Suchitoto como ciudad cultural. Actualmente se están elaborando instrumentos como el Plan Maestro, que se encuentra en una etapa de consulta con los diferentes actores locales, para promover el desarrollo equilibrado y proteger el patrimonio cultural y natural, con el fin de contribuir a elevar la calidad de vida de la población. El Plan Maestro tiene cuatro grandes programas: el Plan de Ordenamiento y Protección, el Programa de Habitabilidad, el Programa de Fortalecimiento Institucional y el Programa para la Reactivación Económica Urbana. Este último es un programa clave porque aunque exista un proceso de gestión local la gente no percibe los beneficios, ya que su lógica de pensamiento parte de la satisfacción de

las necesidades básicas. La municipalidad lo ha entendido muy bien y están tratando de dar respuestas a estas cosas. El programa incluye la generación de empleo, la gestión del patrimonio cultural como recurso para el desarrollo económico, el fortalecimiento de la oferta de capacitación, y, por supuesto, el impulso del turismo sostenible tanto en la ciudad como en el resto del municipio.

El municipio cuenta con una plataforma instrumental que enmarca los planes y proyectos, esto es importante porque ocurre que cuando se cambian los gobiernos no se da seguimiento a las acciones del anterior, especialmente si no son del mismo partido. Otro aspecto importante es el rol que ha jugado la cooperación internacional y la constancia de propósito de los gobiernos municipales, desde la guerra hasta la fecha actual. Resalta el hecho de que para la municipalidad aún se está a tiempo de poder ordenar y controlar. No sienten que el desarrollo del turismo se les ha salido de las manos. Mientras hay una mayor presencia de la iniciativa local, por el contrario aún es débil la presencia de instancias dependientes del poder Ejecutivo. Finalmente, la conservación del patrimonio no puede abordarse como algo aislado del resto de los intereses y necesidades de la gente, y en la apuesta del gobierno municipal se percibe el interés por dar respuesta a las necesidades básicas de la población, pero aun con todo el esfuerzo no toda la población se siente beneficiada todavía.

*“El espíritu suchitotense ha sido históricamente rebelde, ansioso de libertad, dispuesto a luchar por su dignidad, este es su principal valor, ahí está su riqueza”. (Inocencio Alas).*



1. Representantes de la institucionalidad del municipio de Suchitoto: Concejales, Comité de Turismo y Equipo Técnico, en la sala de reuniones del edificio municipal recientemente restaurado.
2. Centro Recreativo Puerto San Juan, se encuentra a orillas del Embalse Cerrón Grande, es un proyecto municipal que ha potenciado el turismo y las iniciativas micro empresariales locales, incluye ventas de artesanías, restaurantes, zonas verdes y muelles. Un efecto adverso ha sido el aumento acelerado del precio de los terrenos aledaños.
3. Iglesia Santa Lucía y plaza Central. La iglesia data de 1853 y es un ícono de la ciudad, la Plaza Central ha sido recientemente remodelada, en sus alrededores se ha instalado una feria permanente de artesanías.

4. Barrio Santa Lucía, es la otra cara de Suchitoto, un sector históricamente habitado por la población más pobre, en la época colonial fue el barrio indígena. Actualmente la municipalidad tiene una propuesta de restauración de habitaciones sociales y el rescate del rastro viejo, que está abandonado y en ruinas, el proyecto es convertirlo en un espacio de desarrollo cultural comunitario.
5. La Casa de La Cultura, es un espacio para capacitación, realización de actividades culturales y reconstrucción de la memoria histórica de la ciudad, presenta una muestra permanente de documentación, fotografías, gravados de la historia antigua y reciente de Suchitoto.
6. La Galería de Pascal. Es un proyecto privado que promueve la actividad cultural, mantiene una sala de exposición de pintura, escultura y un área para la venta de artesanías.
7. La Casa de las Mujeres, promueve la capacitación de mujeres en diversas áreas incluyendo artesanía, salud reproductiva, formación de parteras y programas de género, orientados al empoderamiento de las mujeres, visibilizando el aporte que hacen para las familias, para la sociedad, para su población.
8. Café La Balanza. Una muestra de los cafés y restaurantes que se han instalado en los alrededores de la plaza Central.

## Panel Introductorio: Panorámica del problema turismo y patrimonio cultural

### Lo antiguo maya, el imaginario patrimonial, cultural y turístico de Honduras Darío Euraque, Director del Instituto Hondureño de Antropología e Historia



El mundo maya es un mínimo porcentaje, no solo del territorio de Honduras sino de la población hondureña, pero su imaginario ha invadido todo el país, dando lugar al fenómeno de la mayanización de Honduras. Este fenómeno tiene diferentes fases, la más reciente es la más profunda y está vinculada al turismo y a la globalización de ese fenómeno. Sin embargo, la mayanización es algo previo, se manifiesta desde los años 30 y 40, con la dictadura del general Carias Andino, que gobernó al país durante 16 años. Carias tenía una visión de lo maya que posteriormente es recuperada con el desarrollo del turismo. Por ejemplo, el Parque La Concordia, de Tegucigalpa, que

data de esa época, tiene una reproducción del altar Ku, y de Chichén Itza o bien, dentro de la Iglesia Catedral de Comayagua, donde Carias envió arquitectos a poner iconografía maya al pie de diferentes estatuas dentro de la iglesia. No hay que perder de vista que en los 30 hay una noción profunda, vinculada a los nacionalismos europeos, que ve a las plazas ya no como plazas de la colonia, sino como parques donde hay un vínculo con el Estado-Nación, lo que a su vez se relaciona con la idea de sembrar cultura, que se traduce en frases como la que encontramos en La Concordia: “*La cultura de los pueblos se conoce por sus parques. Cuide esto*”.



El nexa entre identidad, parques y culturas tiene su fundamento en los nacionalismos de los años 30 y 40, pero hoy en día es retomado en el contexto de la relación patrimonio y turismo, en un contexto de globalización. El turismo retoma la idea de patrimonio nacional, y lo vemos en ese mismo parque donde recientemente se ha colocado un cartel con el mensaje “*las réplicas mayas de este parque son patrimonio nacional*”, lo que continua la idea de los años treinta pero vinculada con el turismo globalizado.

El emblemático Parque Arqueológico de Copán se convierte en patrimonio mundial a comienzos de los 80, desde entonces el imaginario de Copán, su espacio, su arquitectura y muchas otras cosas, se han extendido rápidamente al resto del país. Incluso para algunos intelectuales hondureños el Parque Arqueológico de Copán, no sólo es un atractivo turístico, sino que es el “magma” mismo de la identidad nacional. La iconografía maya presente en el Parque Arqueológico ha llegado a diversas zonas del país, incluyendo la zona caribeña, donde no hubo presencia maya. Algunos de los monumentos más importantes de la iconografía del Parque, como el Monumento IV, la Plaza Mayor, las Estelas, el Campo de



Pelota, el Jaguar o la Guacamaya se van a encontrar reproducidos en muchos sitios en Honduras hoy en día.



Ya desde los años 50 y 60 la mayanización se empieza a ver en la arquitectura y en los murales. El arquitecto clave en esto fue Mario Valenzuela, cuya empresa establece el primer hotel turístico llamado “El Honduras Maya” que aún existe. El diseño del hotel es una estela y cuenta con reproducción de la iconografía en las habitaciones, estacionamiento y jardines. La ciudad de San Pedro Sula es el emporio de la mayanización en el sentido urbano. En el Valle de Sula no hubo presencia maya, aunque sí comercialización con los mayas, aun así, desde el aeropuerto, los grandes y pequeños hoteles, bancos, vivienda particulares y la Universidad de San Pedro cuentan con

estelas y otras reproducciones de la iconografía maya. De esta manera lo maya proyecta y reconoce a los hondureños, pero también es un gancho para captar recursos, lo que no es maya, no vende, es más fácil conseguir fondos para trabajar un sitio arqueológico de origen maya, atraer turistas o clientes bautizando y adornando hoteles y negocios con iconografía maya porque lo que se quiere ver es maya, no Lenca, Pech, o Pipil.

Lo maya se sobrepone a otros símbolos e imaginarios culturales. Existe una especie de ambigüedad entre lo maya y lo lenca, que confunde incluso el origen lenca del cacique Lempira. O el mundo garífuna, la mezcla racial más importante de Honduras, sub representada frente a lo maya. En Trujillo, por ejemplo, hay un hotel cuya arquitectura muestra una mezcla increíble entre lo maya y lo garífuna, las columnas tienen reproducciones de estelas, pero al mismo tiempo incluye iconografía afro descendiente. Y en Lima la policía turística se llaman caballeros de Balam, que dentro del mundo maya, era como decir la guardia de honor de los gobernantes mayas.



La fase más reciente de la mayanización ya es mucho más profunda. Incluso puede decirse que está llegando al subconsciente. Este tipo de presentaciones críticas puede causar molestia en las personas porque lo perciben como un asalto a la identidad a un nivel profundo, de tal manera que se cuestionan: “¿Y si no somos mayas, qué somos?”

Es importante entender consumismo de lo maya y como impregna sitios turísticos, áreas de conservación y la artesanía. El parque nacional Jeanette Kawas, en La Ceiba, lleva el nombre de una mujer extraordinaria que fue asesinada por su esfuerzo de defender este parque que está rodeado por pueblos garífunas. El

parque está ubicado en una zona de asentamiento de la etnia Pesh, sin embargo, la ola de literatura que se entrega cuando se visita el parque, dice que “fue fundada por los mayas” o el Parque Nacio-

nal Pico Bonito, también en La Ceiba, es un sitio importantísimo en el turismo, cuya entrada está adornada por estelas mayas. La artesanía también refleja el fenómeno, aunque en La Ceiba, hay muy poca iconografía, comparada con otras partes de Honduras, hay una fábrica de “joyas mayas” donde están reproducidos los gobernantes del altar Cu y el Chichen Itza.



Aunque no podemos perder de vista que el mal turismo consume todo, la iconografía cultural que recoge el turismo y el patrimonio también son espacios para visiones críticas. Por ejemplo, un mural en un barrio popular y pobre en Tegucigalpa, plantea que nuestra cultura -que presume por supuesto que es maya- está encadenada.

“Las balanzas suben y bajan, criterios se imponen y desimponen: ayer nos nombramos mayas pero ya comprendimos que no, que es falacia; no somos iberoides ni negros, ello es solo segmento de nosotros, somos mayoritariamente mestizos, sí, hemos concluido aceptándolo, pero ahora viene la negociación sobre cuán mestizos, de cuándo, qué y quién.”<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Julio Escoto, “Elasticidades y tensiones,” *El Heraldó*,  
9 de julio de 2007

Finalmente recordando el editorial: “*las balanzas suben y bajan, los criterios imponen y desimponen. Ayer nos nombrábamos mayas, dice, pero ya comprendimos que no, que es falacia. No somos iberoides ni negros, ello solo es un segmento de nosotros. Somos mayoritariamente mestizos. Si hemos concluido aceptándolo, pero ahora viene la negociación*” esta es clave “*sobre cuán mestizo, de cuándo, qué y quién*”. En pocas palabras, la relación patrimonio y turismo va a incidir sobre esa negociación y eso es parte de lo que estamos conversando.

## Panel Introductorio: Panorámica del problema turismo y patrimonio cultural

### La relación entre turismo y cultura

**Antonio Miguel Nogués, Universidad Miguel Hernández, Alicante, España**

¿Cómo nos acercamos desde las ciencias sociales y humanas a pensar sobre el turismo? Básicamente podemos decir que hay dos maneras de investigar el turismo: el turismo como industria y el turismo como contexto. La primera gran forma de acercarnos a comprender el turismo es entenderlo como una industria. Como una industria que sobre todo favorece o trae beneficios o perjuicios, y conlleva repercusiones económicas que pueden ser favorables o desfavorables dependiendo del color del cristal con que se mire. También se puede plantear el turismo como un contexto. Esta aportación de entenderlo como un contexto deviene de mi experiencia etnográfica, fundamentalmente en el sur de la Península Ibérica. ¿Por qué entender el turismo como contexto? Esta idea se desprende de la conclusión de que el turismo no es sino otro nombre de la realidad, es decir, otra forma en la que se manifiestan las relaciones sociales, culturales, económicas y políticas. Por ejemplo, el caso excepcional y muy bien expuesto que ha presentado Darío sobre el proceso de “mayanización” de Honduras nos viene a confirmar esto. No se puede decir que la “mayanización” sea consecuencia del turismo, sino que es un elemento de construcción del Estado-Nación.



La visión antropológica del turismo como contexto permite entender que el turismo establece una nueva forma de articular las relaciones sociales, económicas y políticas. Desde este enfoque el turismo no interesa tanto como una industria, sino como un conjunto de prácticas, como una forma a través de la cual nosotros podemos entender las relaciones sociales, económicas y políticas. El turismo se comprende como un proceso por el cual los territorios, o para ser más precisos, los lugares, se convierten en territorios turísticos. Es la conversión de los lugares a través de la mediación significativa del espacio turístico, lo que se estudia desde esta perspectiva. Por ejemplo, en el caso de Honduras se observa muy claramente la conversión del lugar de los Lencas, de forma y manera que al finalizar el proceso de conversión a través del espacio turístico el lugar de los Lencas se difumina, desaparece, pero no porque desaparezca sino porque se convierte en otra cosa. No es que deje de ser, es que se convierte en otra cosa de forma y manera que ya somos todos “Mayas-Lencas”, o de origen “Maya-Lenca”.

Evidentemente ese proceso de conversión del lugar a través del espacio turístico, del imaginario, se lleva a cabo no desde una imposición directa, sino a través de la aparición de unos espacios negociados; porque este planteamiento del turismo como contexto rechaza cualquier planteamiento esencialista. Este proceso de esencialización, que es la base para la forma predominante del pensamiento occidental, se manifiesta en la fractura del continuo socio-histórico al objeto de poder establecer categorías de análisis, ya que si no delimitamos se nos dificulta bastante el poder pensar. En la aproximación antropológica o científico-social y humanista es muy importante prestar atención a los espacios negociados, a los nuevos lugares que van surgiendo.

Si entendemos el turismo como industria, evidentemente lo abordamos como algo que se puede manejar y, por tanto, que hay que manejar; pero manejar en el sentido de controlar. Por que evi-

dentamente el turismo puede llegar a ser como un caballo desbocado. El gran reto al que se enfrenta la academia es trabajar una metodología que sea distinta a la conocida estrategia de “poner en valor” unos determinados hitos culturales, porque eso es relativamente fácil. Tan solo hace falta asfaltar o poner cemento en una carretera, colocar unas indicaciones, hablar con un tour operador y el resto es cuestión de dejarlo andar.

El turismo es otro de los nombres de la realidad, y en ese sentido no es sino un acelerador de cambios. Uno de los grandes errores que se ha cometido en las ciencias sociales y humanas ha sido intentar distinguir qué fenómenos eran consecuencia del turismo y qué fenómenos no lo eran. Pero no hay manera de distinguir qué es debido a la acción del turismo y qué no lo es. Por ejemplo, ¿qué es debido a la presencia del turismo y qué es debido a los procesos más generales de la globalización? En definitiva, podemos decir que el turismo no es sino un cauce más a través del cual la globalización llega a lugares a los que de otra manera resultaría un poco más difícil llegar; aunque no es el único modo si pensamos en las antenas parabólicas y los medios de comunicación global.

Si se entiende el turismo como industria, lo vemos principalmente en su carácter de elemento económico para la revitalización o dinamización de los territorios, su manejo se vuelve sencillo, porque se trata fundamentalmente de llevar a la gente de un sitio a otro. Pero, ¿qué es lo que ocurre en esa sencillez del esquema? Tanto los investigadores como el personal técnico que están preocupados por esta dimensión económica deben ser conscientes de las posibilidades reales que hay de implementar el turismo en un determinado entorno. ¿Realmente se puede actuar sobre la demanda? La respuesta parece ser que no, pues difícilmente podemos actuar sobre la demanda. El geógrafo francés Michel Chadeaud hablaba de la generación de los espacios turísticos partiendo de las características de la demanda; así afirma que para analizar la demanda es importante conocer el contexto de la sociedad emisora, lo que permitiría caracterizar el tipo de turismo que va a ser recibido. Entre otros factores, dependerá mucho de la situación de inseguridad que haya en el mundo, por ejemplo, los flujos turísticos cayeron a raíz del atentado en 2001 a las torres gemelas. O bien, en el caso de España, que es uno de los principales destinos turísticos a nivel mundial, tan solo hace falta que Egipto tenga un proceso de inestabilidad para que se incremente el número de turistas; por el contrario, sólo hace falta que los países norteafricanos se estabilicen para que baje la demanda y se redireccionen hacia allí los flujos, siempre ávidos de nuevos destinos con ofertas más económicas.

No podemos pensar que los planificadores territoriales e investigadores sociales tengan algún control sobre la generación de estos contextos. También hay que entender a la sociedad emisora (socialmente estratificada, con mucho tiempo libre y amplios recursos económicos) y sus nuevas motivaciones. Entre estas nuevas motivaciones se encuentra lo que se conoce como “las nuevas residencias” y “los nuevos residentes”. En el caso de Europa, el flujo norte-sur hacia las costas más cálidas de personas que están jubiladas o de personas que han decidido tomarse un sabático.

El destino, por su parte y ante todo, tiene que ofrecer una seguridad física a los visitantes, como financiera, que es la principal seguridad que busca el inversionista para el futuro de su capital. El destino tiene que ofrecer alojamiento, restauración, divertimentos, recreaciones y atractivos. Entre estos atractivos hay que destacar una doble tipología: los que podríamos llamar atractivos globales, que se encuentran más o menos en cualquier sitio y son similares en la mayoría de los destinos, como las playas, palmeras, buenas bebidas; y aquellos que son “atractivos inalienables”, que son los que están vinculados al territorio y su cultura. Estos atractivos inalienables es la base sobre los que sí podemos trabajar los investigadores y planificadores territoriales. Pero ante todo, es muy importante establecer una distinción muy clara entre lo que se denomina “patrimonio cultural”, y lo que son los

procesos de significación característicos de cada una de las sociedades, que es lo que propiamente podemos y debemos denominar cultura. El turismo, o mejor dicho, el modo de pensar turístico, cuando establece una diferencia entre el patrimonio cultural y la cultura, desvía la atención de lo importante y centra el problema en la cuestión de la propiedad del patrimonio cultural, cuando el problema central no es quién posee el patrimonio cultural, sino quiénes son los que producen esa cultura que da sentido a ese patrimonio cultural. Y es ahí donde las investigaciones científico-sociales y humanas pueden, y deben, encontrar el campo para que su aportación sea más relevante.

El reto es evitar que el proceso de creación de nuevos significados se vaya de las manos. Casi por definición, la planificación que requiere cualquier propuesta que vaya en este sentido, se opone al libre mercado. ¿Cómo vamos a planificar un mercado que, como el turístico, nace y se sustenta precisamente sobre el principio neoliberal del libre mercado? Es una cuestión irresoluble, y evidentemente, la única vía pasa por fomentar el diálogo y las alianzas. Ciertamente, dentro del contexto de la planificación, debemos partir del principio de que el poder reside en la sociedad. Si la sociedad, los grupos sociales que la conforman, acuerdan hacer una cosa –el caso de Suchitoto es ejemplar en este sentido- pues es posible. Esto se fundamenta en el principio, del que habla Habermas, de la razón comunicativa, fomentando el diálogo entre los ciudadanos y los sectores productivos. Pero surge la pregunta ¿Es posible que se establezcan instrumentos de diálogo estandarizados entre los ciudadanos y los sectores productivos que puedan llegar a ser aplicables a distintos contextos? No, no es posible porque cada sociedad tiene sus propios mecanismos de comunicación, y es ahí donde es necesaria la intervención de la investigación, encontrando de qué manera se pueden llevar a cabo procesos de comunicación que sean fluidos, y sobre todo que legitimen los resultados. Porque si los instrumentos de comunicación no son los adecuados, el resultado no queda legitimado, y el resultado que no esté legitimado está abocado al fracaso.

¿De qué manera la visión antropológica puede ayudarnos un poco a entender este proceso de planificación fundamentada sobre la razón comunicativa? Por un lado, cuando hablamos de establecer alianzas, evidentemente hay que establecer alianzas entre los sectores empresariales, sectores políticos y los sectores desfavorecidos. Al mismo tiempo, es importante que esta razón comunicativa, es decir, el proceso de diálogo, de comunicación y de construcción de la planificación, tenga muy en cuenta el contexto político, económico y administrativo en que se encuentra; porque evidentemente no es lo mismo que el programa o proyecto se vaya a llevar a cabo en un nivel regional, nacional, o local. Y otro elemento muy importante a considerar es el grado de descentralización de las distintas administraciones, es decir, la capacidad o la autonomía que tenga para actuar.

La opción es dedicar el esfuerzo hacia los sectores desfavorecidos -porque de los sectores empresariales ya se preocupa el capital, y de los sectores políticos, también-. Entonces, hay que diferenciar entre lo que es la capacitación técnica de las personas y la formación cultural, que implica una “formación en los recursos inalienables”; porque los recursos inalienables son los que constituyen la dinámica de un territorio en particular, son los recursos que permitirán la propia evolución de la sociedad, independientemente de las tensiones o de los flujos internacionales. Eso es lo que en algunos casos se ha llamado identidad, en otros casos se llama empoderamiento, pero que yo llamo “absorción de los efectos”. ¿Cómo se llevaría a cabo esta absorción de los efectos, es decir, la absorción de la presencia de los procesos turísticos? Primero hay que admitir que la presencia turística es imparable y, como tal, no hay resistencia posible; lo más factible es pues absorberlo. Esto nos lleva a tomar conciencia de las transformaciones estructurales en las que estamos inmersos. Este elemento es importante porque no podemos dejar de reconocer que en las sociedades occidentales los procesos democratizadores -cualquiera que sea la definición de democracia que tomemos- hacen que

los ciudadanos creamos que podemos incidir de facto sobre los procesos de transformación. Al mismo tiempo, esta toma de conciencia de las transformaciones estructurales están relacionadas con lo que, desde el paradigma de la economía política, llamamos las relaciones centro-periferia, o nort-sur.

Otro de los elementos importantes a considerar es aclarar la diferencia entre crecimiento, desarrollo sostenible y, lo que en algunos foros comienza a llamarse, “desarrollo regenerativo”. Por que evidentemente el problema que nos surge con el fenómeno del turismo es la urgencia que requiere una toma de decisiones que quiera ser efectiva. Aunque se pueda prever antes de que llegue el capital a un destino turístico, y se establezcan convenientemente unas pautas de control, lo que suele ocurrir es que la idea del turismo como vía para el desarrollo llega incluso antes de que llegue el capital y, por tanto, las nuevas prácticas sociales se han puesto en marcha. Porque cuando ya ha llegado el capital, la experiencia nos demuestra que “está todo el pescado vendido”, es decir, que la única posibilidad que queda es la de llevar a cabo planes especiales para la protección de tal o cual espacio, o proyectos de revitalización de los cascos antiguos, pero siempre se pensarán de acuerdo con las pautas marcadas por el capital y desde afuera. Es importante, por lo tanto, que en la agenda de investigación se considere esa disyuntiva: antes de que llegue el capital o después de que llegue el capital, porque los mecanismos no pueden ser los mismos.

Y, en tercer lugar, la apropiación de los elementos distintivos a través del uso. Lo único que han conseguido hasta ahora las distintas formas de resistencia u oposición a los modelos turísticos hegemónicos es fracturar y desestructurar las sociedades convertidas en destinos turísticos. Cuando una cadena hotelera decide implantarse en un territorio se acabó, en el sentido de que no hay mucho margen de maniobra. El caso más paradigmático lo tenemos en las grandes cadenas hoteleras españolas que, pese a la oposición de Estados Unidos, están implantadas en Cuba y van a seguir así. En cambio, la apropiación de los elementos distintivos a través del uso hace que las nuevas formas de organización y dinámicas sociales en las que estamos inmersos y que llegan no sólo por el turismo, sino por el proceso ineludible de la globalización, produzcan menos fracturas sociales.

Desde el pensamiento académico y también desde posiciones más técnicas, debemos intentar asegurar la continuidad en el proceso de producción de sentido y significado, porque si lo que se produce es una fractura, entonces la desestructuración de esa sociedad tal como se conocía, se convierte en un hecho. El objetivo es minimizar las fracturas que van a producir los procesos de desarrollo a través del turismo. Esto se hace entendiendo que el turismo no es la solución, no es un pasaporte al desarrollo como ya dijera el Banco Mundial en 1979. ¿De qué manera podemos asegurar la continuidad en la producción del sentido? Utilizando el turismo como complemento económico y no como monoproducción, ya que así se evita que el cambio de una base productiva hacia otra desestructure excesivamente el sistema social. De lo contrario, se produciría una fractura en esa continuidad, el turismo sustituiría los modos de relación anteriores, los conocidos, y además llevaría a un mal aprovechamiento de los recursos. Los recursos solamente se pueden mantener si existe un compromiso y una continuidad de la sociedad con su propio territorio.

Siempre se habla de “poner en valor”, pero la alternativa es “dar valor”. Cuando se habla de poner en valor siempre se habla de la cultura como recurso administrable, es decir, poner en valor las cosas hacia afuera. Hay que tener en cuenta que la pretensión fundamental del turismo es traer gente de ahí a aquí. Se pone la cultura como recurso administrable pensando en lo que van a querer los de fuera, se ponen en valor aquellos elementos que consideramos que pueden ser los más apetecibles hacia el exterior. Es un gran error porque el exterior tiene unos parámetros que son absolutamente

distintos a los que se mantienen en cualquiera de los territorios receptores de turismo. En lugar de “poner en valor”, deberíamos darle valor a las cosas, entendiendo la cultura como un conjunto que da sentido. Eso nos permite que la producción del sentido quede bajo el control de la cultura de los territorios, y no de acuerdo con el sistema de valores que venga desde el exterior. Si lo vemos desde el esquema del recurso administrable, poner valor crea patrimonio cultural. En definitiva el patrimonio cultural es un metalenguaje, un metadiscurso, para el que se escogen determinados elementos –como el caso Maya- y se “ponen en valor”. Y entonces de lo que se trata es de resolver los problemas de su conservación, de su preservación, su restauración, o de su exposición, que son problemas de carácter puramente técnico. Eso realmente no es importante porque cuando gestionamos el patrimonio estamos tratando solamente con una selección del conjunto cultural, y no con aquellos elementos que son significativos para la sociedad: la cultura.

Frente a la construcción de “patrimonio cultural”, la cultura se erige como ese conjunto de prácticas sociales, contextos, realidades y hechos que da sentido al proceso de la vida social; ese complejo de manifestaciones, modos, decires y haceres, circunstancias y contextos que adquiere sentido dentro de un grupo específico y da sentido a la vida social, en definitiva lo que hace que la vida cotidiana adquiera y tenga sentido. Lo que nos lleva, si queremos entender los procesos generados en contextos turísticos, a prestar especial atención a la significación y, en concreto, a la negociación de significados ya que, si lo comprendemos, se puede intentar invertir el proceso de alguna manera: en vez de pensar hacia afuera, esto es considerando principalmente los intereses, motivaciones y deseos de los que queremos atraer (los turistas), pensar hacia adentro. Dicho de otra forma, no tanto de qué manera podemos enjaezarnos para atraer más gente, pues eso corresponde a la gestión de la demanda y a la creación de necesidades, y ya sabemos que en este campo, son los mayoristas (tour operadores) de acuerdo con las circunstancias geopolíticas internacionales, los que alteran los flujos turísticos. Y los flujos turísticos están en una dinámica de cambio constante, máxime en zonas periféricas como puede ser Centroamérica si lo comparamos con destinos más consolidados como pueden ser el Mediterráneo europeo. Desde nuestra perspectiva de investigadores debemos “darle valor” a los elementos que sí son significativos para los que vivimos en los destinos turísticos y que son los que nos vinculan al continuo histórico y, por tanto, a los lugares que sirven de referencia.

Esto nos lleva a que, tanto desde la academia como desde la esfera técnica, hay que intentar elaborar una agenda local que considere, no la visión hacia fuera, sino la visión desde adentro y hacia adentro. Con un cambio de estrategia de estas características, podríamos evitar que los procesos de desarrollo, incentivados o facilitados a través del turismo, fracturen excesivamente la continuidad en la producción del sentido social, conviertan los lugares a través del espacio turístico, y terminen desestructurando la sociedad.

## Panel II: Las visiones desde Centroamérica sobre turismo y patrimonio cultural

### Turismo, cultura y desarrollo sostenible

Miguel Huezo, Equipo Desarrollo Humano, PNUD, El Salvador

El marco institucional del turismo en El Salvador comienza en 1961, con la creación del Instituto de Turismo, en el momento central de la dictadura militar y recién pasando todo el esfuerzo de modernización de los años 50. El Estado también fomenta el turismo local y el esparcimiento de la población estableciendo una serie de parques y turicentros, dedicados a las clases medias y sectores trabajadores, entre ellos Los Planes de Renderos, Ixanmichen o Amapulapa. Luego se crea la Ley de Fomento de la Industria Turística (1967); la Comisión Nacional de Turismo (1982) y en 1996 se funda la Corporación Salvadoreña del Turismo (CORSATUR), una entidad clave dentro del esfuerzo actual. Finalmente en el 2004 se constituye el Ministerio de Turismo, y se cuenta con un Plan Nacional de Turismo hasta el 2014.



### Evolución del marco institucional del Turismo

1. En 1961, se crea el Instituto Nacional de Turismo (ISTU), enfocado en la promoción del turismo local :
2. En 1967, se crea la Ley de Fomento de la Industria Turística;
3. En 1982, creación de la Comisión Nacional de Turismo.
4. En 1996 se funda la Corporación Salvadoreña de Turismo (CORSATUR). Hasta junio de 2004 fue la entidad rectora del turismo en El Salvador (turismo de sol y playa y de negocios a nivel internacional).
5. En 2004, se constituye el Ministerio de Turismo, que incorpora al ISTU y CORSATUR, como instancias operativas.

Después de la firma de la paz en el 1992 se observan mayores niveles de participación de la sociedad civil, surgen nuevas formas de manifestación ciudadana alrededor de las artes y la cultura, e iniciativas sociales para la preservación y difusión del patrimonio cultural. La cuestión del patrimonio comienza a ser gestionada desde la sociedad civil. Se funda el Museo de la Palabra y de la Imagen, y se forman museos locales en la zona oriental como el Museo de la Revolución y el Museo Local de Historia y Etnografía de Cacaoopera. Otras iniciativas están especializadas en el arte contemporáneo o moderno, como el Museo de Arte, el Museo

de Artes Populares, el Museo de los Niños, y el remozamiento más recientemente del Museo Nacional de Antropología. Mientras que desde el Estado, CONCULTURA, tiene sus atribuciones para gestionar el área de patrimonio cultural.

Al nivel local o comunitario, el liderazgo local, las comunidades, los empresarios, la municipalidad, la Policía Nacional Civil, son claves dentro de este proceso. Si no existe un ente dinamizador personal, no es posible que se articulen muchas cosas, o cuesta mucho que se articulen. También hay que tener en cuenta que la territorialidad del país está siendo transformada por los fenómenos como la nueva asociatividad intermunicipal. Y a menudo estas nuevas formas de trabajo que involucran actores locales, empresas locales, población, van estirando los límites políticos convencionales. Pero, aunque existan espacios nuevos de negociación, de rearticulación, de reconstitución del tejido social en las comunidades, los actores locales del patrimonio están en malas condiciones para gestionarlo por el bajo nivel de escolaridad, alto índice de subempleo e inseguridad ciudadana.

Dentro de las políticas de Estado, la cultura y las identidades colectivas suelen ser dimensiones olvidadas, lo mismo sucede en los programas de desarrollo de entidades privadas, movimientos sociales y organizaciones civiles. Considerarlas es fundamental porque el desarrollo no puede generarse desde una perspectiva puramente técnica sino que supone un cambio de valores, concepciones y normas sociales que orientan la vida cotidiana de los individuos. El turismo cultural, sin duda, constituye un segmento turístico en expansión, convirtiéndose en un importante protagonista de la recuperación urbanística, arquitectónica y funcional de muchos lugares. En el caso salvadoreño, un factor asociado al encuentro de identidades y la autoestima, que ese es el otro factor que el turismo ha venido a tocar.

La identidad cultural es una pieza fundamental en la estrategia de valorización productiva y de generación de empleo, eso lo asociamos también con el tema patrimonio. Es posible establecer formas de fortalecer las economías locales, estimulando los lazos de identidad y cooperación, basados en el interés común de proteger, valorizar y capitalizar especificidades culturales. Esto debe partir de la consideración de que la institucionalidad del territorio es una construcción social de los actores del mismo y no un elemento impuesto desde la visión estatal.

## Turismo y desarrollo

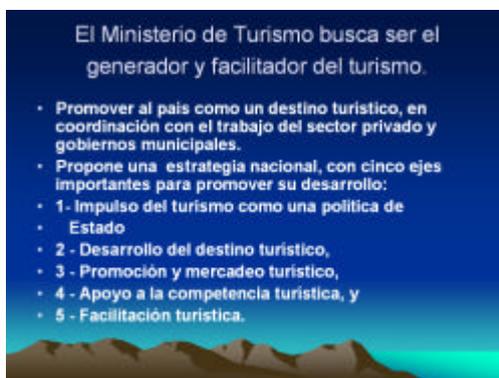
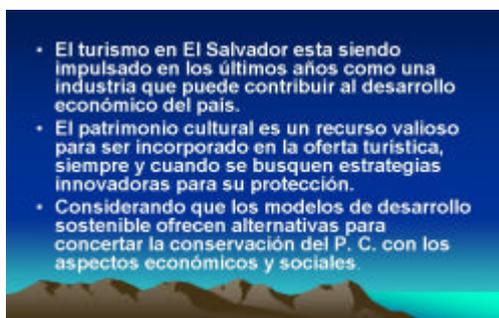
- La cultura y las identidades colectivas suelen ser dimensiones olvidadas tanto en las políticas de Estado como en los programas de desarrollo de entidades privadas, movimientos sociales y organizaciones civiles. Considerarlas es fundamental, porque el desarrollo no puede generarse desde una perspectiva puramente técnica, sino que supone un cambio de valores, concepciones y normas sociales que orientan la vida cotidiana de los individuos (IDHES, 2003).

## Panel II: Las visiones desde Centroamérica sobre turismo y patrimonio cultural

### Turismo y valoración del patrimonio

**Ana Lilian Ramírez, Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades,  
Universidad José Matías Delgado, El Salvador**

El turismo se entiende como un rubro para fortalecer la economía, apoyar el desarrollo de los diversos sectores, en especial la pequeña y mediana empresa, generar divisas y empleos multisectoriales y multidisciplinares, impulsar el desarrollo regional y local, fortalecer la imagen del país a nivel internacional, atraer inversión extranjera y promover la inversión nacional. El Ministerio de Turismo busca ser generador y facilitador del turismo, promoviendo al país como un destino turístico en coordinación con el sector privado y los gobiernos municipales.

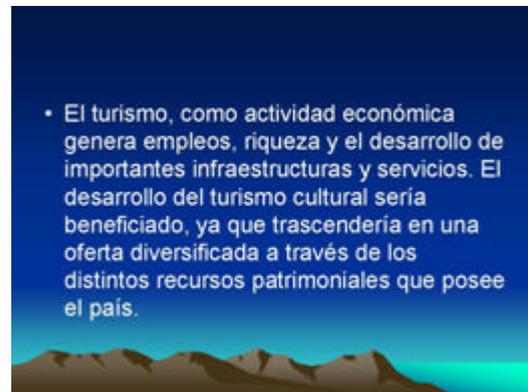
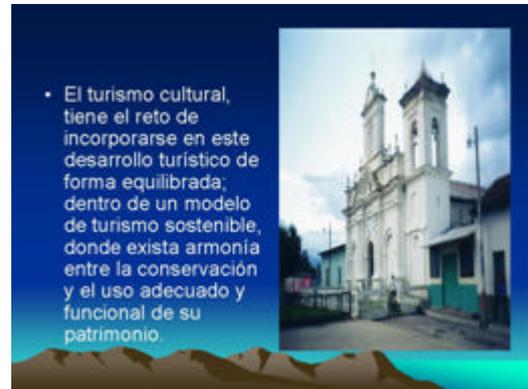


El patrimonio cultural es un recurso valioso para ser incorporado en la oferta turística siempre y cuando se busquen estrategias innovadoras para su protección, considerando que los modelos de desarrollo sostenible ofrecen alternativas para concertar la conservación del patrimonio cultural con los aspectos económicos, sociales y políticos. Sin embargo, todavía no hay una política cultural que vaya acompañando la parte del turismo cultural. Existe poco interés o una inadecuada atención para los recursos culturales y su fortalecimiento por parte de las instituciones responsables y algunas autoridades locales. Aunque el campo de la conservación es una responsabilidad social y desde la sociedad civil se desarrollan diversas iniciativas encaminadas a la preservación y difusión del patrimonio cultural salvadoreño con fines turísticos y a la investigación y rehabilitación de algunos conjuntos arqueológicos. Por su parte, la institución encargada de velar por los bienes patrimoniales cuenta con escasos recursos para el mantenimiento de los

mismos, esto se traduce, entre otros, en el limitado personal técnico, administrativo y de vigilancia en los distintos sitios de interés cultural.

Para compatibilizar turismo y patrimonio y crear recursos turísticos patrimoniales culturales, deben construirse objetivos bien definidos dentro de una política cultural que reconozca aquellos recursos culturales que pueden ser disfrutados, como “productos turísticos culturales”, conservando su autenticidad, y a su vez reforzando sus diferencias para valorarlos y difundirlos. La actividad turística cultural puede ser una vía para que los salvadoreños conozcan y valoren su patrimonio.

El turismo cultural tiene retos incorporados para llegar al desarrollo turístico de forma equilibrada, dentro de un modelo de turismo sostenible, donde exista armonía entre la conservación y el uso adecuado y funcional de su patrimonio. Como actividad económica, genera empleos, riqueza y el desarrollo de importantes infraestructuras y servicios. Deberá estar acompañado por una oferta de servicios, cuyo propósito sea la captación de fondos que permita, al mismo tiempo, financiar su mantenimiento y actividades de investigación sobre la cultura.



## Panel II: Las visiones desde Centroamérica sobre turismo y patrimonio cultural

### Turismo y valoración del patrimonio

**Gregorio Bello Suazo, Director Museo Nacional de Antropología, El Salvador**

El turismo se plantea como el segundo rubro de la economía después de las divisas o los dólares que mandan los salvadoreños que viven fuera. Se considera el turismo de negocios y reuniones como motor del desarrollo turístico del país. Debido a la competencia arqueológica de Honduras y Guatemala el tema cultural está definido como prioridad dos o complementaria, esto plantea el problema de pensar que el turismo cultural está directamente ligado con la arqueología. En la práctica, esta visión se traduce en que la relación entre CONCULTURA y turismo se enfoque en el desarrollo de los sitios arqueológicos, y sobre todo en inversiones para el mejoramiento de infraestructura, es decir, baños limpios, acceso, etc.



Hay que ver el turismo cultural desde una perspectiva totalmente diferente a la arqueología. Planteando el turismo cultural como lo dice la UNESCO, “un concepto innovador, ético, que favorece la paz, la convención entre los pueblos, el respeto al patrimonio cultural y natural y las especificidades identitarias de las comunidades anfitrionas en el marco del intercambio que se da al viajar.” Desde esa perspectiva es importante que el turismo se ponga al servicio del bienestar de las poblaciones y contribuya a preservar los recursos culturales, naturales y asegure la calidad humana e intercambio entre comunidades.

Por el contrario lo que ocurre es que se aporta al desarrollo de infraestructura de los sitios, mientras las comunidades están totalmente ajenas al desarrollo del mismo, y no tienen ninguna participación con el sitio arqueológico. Por lo tanto hay un problema de identificación, que tiene mucho que ver con cómo las comunidades se identifican a sí mismas, cómo se apropian de su contexto, cómo convive con esta cosa. En la medida en que no se tenga acceso y un contacto cercano con estos recursos la identidad va a ser muy débil, entonces a la comunidad no le importa, y lejos de participar se produce el saqueo del sitio.

En la práctica, el patrimonio cultural queda en manos de los propietarios de hostales, de las municipalidades, proyectos de cooperación, las alcaldías, las ONG. Pero se corre el riesgo de actuar a partir de una “moda”, aprovechando simplemente una actividad rentable. Por ejemplo, al crear un hostel en casas antiguas que se convierten en galerías o en museos-restaurantes, con el problema que esas viviendas cuando cambian totalmente su uso se convierten simplemente en sector de servicio y pierden su hábitat, ya no hay aquella identidad precisamente local.

Dado que la oferta turística se plantea para el turismo de convenciones, permite un esquema donde los sitios arqueológicos son parques



temáticos exclusivamente diseñados para la diversión de sus visitantes. Por ejemplo, el turismo que promueven grandes hoteles, suben los turistas en un autobús, llegan al museo, se bajan al museo, ven el sitio, se vuelven a subir y se regresan al hotel, sin ningún contacto con la cultura, con la sociedad, con la gente.

¿Cómo el turismo está transformando la comunidad? Hay cosas que pueden favorecer y otras no, por ejemplo la producción de ciertas artesanías, que no son ni siquiera producto de una tradición, sino un tipo de manualidades, se hacen para aprovechar la oportunidad de vender. Otro tema es quién se favorece por el turismo. En el caso de Suchitoto, ¿quién vive en Suchitoto? ¿Quién es el que está invirtiendo en el desarrollo de las casas? La mayoría, o muchos son extranjeros, la gente nativa se fue de Suchitoto hace mucho tiempo, algunos han regresado y es gracias a esta gente que tiene una visión diferente y que se conserva. También hay lugares en que no es la comunidad la favorecida, como en Ataco o Apaneca, una zona donde los cafetaleros al fracasar su negocio se convirtieron en turismo gastronómico, por ejemplo. Pero algunas innovaciones meten cosas que están totalmente fuera de contexto, y entonces eso está alterando mucho las comunidades, porque falta un diálogo entre la comunidad y el sector que desarrolla el turismo.



## Panel II: Las visiones desde Centroamérica sobre turismo y patrimonio cultural

### Turismo Cultural en Granada, Nicaragua

**María Auxiliadora Reyes, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN**

En Nicaragua en el año 2002 se plantea el turismo como un eje de desarrollo al que hay que darle prioridad. El Instituto Nicaragüense de Turismo (INTUR) y el Instituto de Cultura son los responsables de la gestión del turismo al nivel nacional, las municipalidades tienen competencias sobre la gestión tanto turística como cultural local, y recientemente se cuenta con una Ley de Participación Ciudadana que establece todas las formas en que organizadamente la población pueda participar. Desde las instancias municipales hay una participación relativamente importante, a través de los consejos de desarrollo municipal, los organismos no gubernamentales, los grupos culturales, y los turísticos. Pero las municipalidades son muy débiles al nivel de recursos financieros y humanos, lo que tiene que ver con un retroceso en el proceso de descentralización, actualmente las municipalidades sólo cuentan con el 2% del presupuesto nacional.



**El INTUR: instancia rectora del turismo**

El Plan Nacional de Ordenamiento Territorial Turístico (PNOTT), define 10 Regiones Operativas y orienta las estrategias de intervención a través de la implementación de:

- Zonas Especiales de Planeamiento y desarrollo turístico ZEPDT's.
- Sistema de Información Geográfica
- Rutas Turísticas de Nicaragua RTN
- Gestión Descentralizada del Turismo

- Define la Ruta de las Ciudades Coloniales – Pueblos Blancos
- Establece los vínculos con INC y Alcaldías



Región Operativa II: Granada Masaya - INTUR

La descentralización de la gestión es un proceso lento, pues hasta el 2007 las Delegaciones Departamentales eran promotoras turísticas

**La dinámica cultural y turística en Granada**

<ul style="list-style-type: none"> <li>• Década 1980, se define la delimitación y reglamento del centro histórico</li> <li>• Década 1990, proceso de rescate del patrimonio edificado con apoyo internacional:                     <ul style="list-style-type: none"> <li>- Creación de Oficina para el Centro Histórico (OCH), en Alcaldía - Elaboración de Plan de Revitalización para el Centro Histórico y normativa</li> <li>- Intervenciones en edificios y espacios públicos</li> <li>- Divulgación sobre el patrimonio</li> <li>- Vinculación INTUR – OCH</li> </ul> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Década 2000, el patrimonio como recurso turístico:                     <ul style="list-style-type: none"> <li>- Visión integral del patrimonio</li> <li>- Incremento de intervenciones en edificios privados</li> <li>- Presencia de inversionistas extranjeros</li> <li>- Incremento de turistas</li> <li>- Instalación de servicios turísticos diversificados</li> <li>- Estudios y planes el turismo y el patrimonio de Granada</li> <li>- Encuentro Internacional de Poesía (anual)</li> <li>- Ferias y eventos nacionales e internacionales</li> </ul> </li> </ul>
--	--

El Plan Nacional de Ordenamiento Territorial Turístico del INTUR establece diez regiones. Dentro de estas todo el departamento de Granada y el departamento de Masaya, son departamentos muy potentes desde el punto de vista cultural y natural, y este planteamiento permite abordar de manera amplia dos escalas: la urbana y la territorial. Se definen las rutas turísticas, entre ellas las ciudades coloniales y los pueblos blancos, e inicia un proceso para establecer las relaciones y las vinculaciones con las alcaldías y el Instituto de Cultura; pero este tiene una presencia territorial muy débil, es una instancia promotora pero no participa en los procesos. Durante los 80, el tema cultural en Nicaragua fue importante, como un elemento que surge con la revolución; en los 90 se debilita y no es sino hasta el 2007 que se establecen unas políticas culturales, entre las cuales se define la interrelación turismo y cultura.

En el caso de la ciudad de Granada, esta es una ciudad muy potente por su entorno tanto natural como cultural. El lago de Nicaragua, con 8 mil kilómetros cuadrados, y toda su historia importante de ciudad, de fundación. El centro histórico tiene 105 has, y supera los 8 mil habitantes en su zona centro. En el centro histórico

se concentran las principales actividades económicas, culturales. Tiene alto potencial pero también alta fragilidad. La gestión de lo cultural en Granada comenzó en los 80, en ese proceso se define la protección del centro histórico, ya en los años 60 se habían declarado como patrimonio nacional algunos edificios aislados. La cooperación tuvo un papel importante en este proceso. Se crea la Oficina del Centro Histórico y diversos planes y estudios, también hay intervenciones en edificios públicos, que genera una dinámica de inversiones privadas por parte de las familias de altos recursos que quedaron viviendo en el centro histórico.

La Oficina del Centro Histórico de Granada promueve un acercamiento al INTUR y se forman comités de desarrollo turístico, insertándolos en el proceso de la planificación municipal, en conjunto con otras instituciones públicas, las cámaras de turismo y empresarios. Curiosamente, el Instituto de Cultura estaba ausente, lo que muestra su debilidad. El 2007 fue un año difícil para la ciudad, el alcalde deja el estrado y hay cambio de gobierno nacional, cambian los representantes de las instituciones, lo que produce un proceso conflictivo en medio del drama nacional de un racionamiento de energía eléctrica por casi medio año. En esa coyuntura se hace un plan participativo de turismo que comenzó con un diagnóstico bastante concienzudo, con apoyo de la ONG Apoyo Urbano, que servía de vínculo entre INTUR y la Oficina del Centro Histórico para poder consensuar las cosas. Entonces se abre el proceso de revitalización y de promoción del centro histórico, se genera una diversificación de los servicios y el incremento de visitantes.

Pero la promoción turística del área patrimonial ha tenido efectos adversos. Los cambios importantes en Granada actualmente se refieren a cambios de uso, la saturación de actividades económicas en las calles más importantes, el crecimiento del sector terciario y la oferta turística en el centro, aun cuando en el plan del centro establecía que debería de atenderse el resto de la ciudad y no fomentar las inequidades o la polarización. Otro problema es el cambio de propietarios, el tema de inversionistas extranjeros comprando muebles patrimoniales de manera importante. La práctica de turismo también ha incidido en las formas de vida, ha provocado mezclas de ciudadanía, de costumbres y hábitos, incluyendo también otros efectos como, lamentablemente, el tema de turismo sexual que ha tenido su incidencia.



## Panel II: Las visiones desde Centroamérica sobre turismo y patrimonio cultural

### El patrimonio cultural de los pueblos indígenas frente al turismo: Identidad y procesos de desposesión

Silvel Elías, Facultad de Agronomía, Universidad de San Carlos de Guatemala

Esta presentación aborda el patrimonio cultural y sus vínculos con el turismo desde la perspectiva de los pueblos indígenas, que durante mucho tiempo fueron objeto de destrucción e invisibilización, y que ahora están tratando de recuperarlos, no tanto para revalorar la cultura maya, sino fundamentalmente para convertirlos en atractivos y en objetos turísticos.

Durante todo este ejercicio doloroso de construcción de las identidades nacionales, que han sido verdaderamente impuestas a sangre y fuego en nuestros países, ha habido un proceso selectivo de lo que se ha dado en llamar el patrimonio de los pueblos o patrimonio de las naciones, se han escogido lugares, se han escogido héroes, se han escogido símbolos, se han escogido íconos, arte etc., y eso es lo que paulatinamente nos han obligado a creer que es el patrimonio. El patrimonio es de los pueblos porque es un ejercicio de construcción social y, por lo tanto, cuando hablamos del patrimonio cultural de los pueblos indígenas son ellos los que lo han producido y por lo tanto son ellos los que deben gestionarlo. Pero no siempre es así.



#### El patrimonio cultural de los pueblos indígenas: conjunto y expresiones



#### Lo indígena como atractivo



¿De qué manera el patrimonio cultural se convierte en oferta turística? Cuando hablamos de patrimonio cultural de los pueblos indígenas es difícil encontrar un elemento que sea el único, porque es un conjunto de expresiones en donde están desde las cuestiones materiales como la producción, los recursos naturales, hasta las más simbólicas o inmateriales como los conocimientos, el idioma, el vestuario, la espiritualidad o la gastronomía. Lamentablemente las ofertas turísticas se basan no en el conjunto del patrimonio cultural sino en la elección de unos elementos que, a juicio de los intereses del turismo, se convierten en los principales atractivos. La selección de ese conjunto de expresiones culturales definitivamente está generando una diferenciación social, que también implica una diferenciación en términos espaciales.

El indígena es desde hace mucho tiempo un atractivo turístico. Visitar Guatemala significa, de alguna manera, tener la curiosidad o el privilegio de por lo menos ver un indio. Pero con una idea preconcebida. Encontrar que los indios tienen zapatos, hablan por teléfono, van en carros y estudian en la universidad, produce un choque porque

la imagen que se tiene del indígena no es esa. En función de atraer turistas, las ceremonias y lugares simbólicos se venden y pierden su significado cultural. Por ejemplo, la iglesia de San Andrés Xecul es un atractivo turístico, sus símbolos y colores representan el vínculo cosmogónico entre la naturaleza y los seres humanos. No existe una sola entidad local de servicios turísticos en el área, ni siquiera guías que expliquen la significación del colorido de la iglesia. Los turistas van, toman la foto, se emocionan con ver los colores pero nadie les explica el por qué eso es así, ni su significación. La permanencia del turista no excede los 15 minutos y no gastan más de un dólar.

El otro caso es el Rabinal Achí, una obra de teatro de origen precolombino, que hace referencia a la lucha entre los pueblos Quiché y Achí. En 2005, se declaró patrimonio oral e inmaterial de la humanidad, por parte de la UNESCO. Consiste en una representación una vez al año que dura trece días, ya se ha traducido al francés y al inglés, y aunque es una tradición oral ahora hay libros del Rabinal Achí. Actualmente se hacen presentaciones light en eventos públicos y políticos en donde los danzantes tienen que representar en media hora lo que ellos hacen realmente en tres días. De este modo diversas expresiones espirituales, sitios sagrados como la Laguna del Chicabal, o comidas ceremoniales como el Caqui, paulatinamente se han ido transformando en atractivos turísticos. Los trajes indígenas son ampliamente utilizados en las artesanías para el turismo, cuya influencia ha hecho que se adapten nuevos diseños más comerciales.

Estos ejemplos ilustran que hay un proceso de desposesión de la riqueza cultural indígena a favor del turismo, donde las comunidades indígenas ganan muy poco, hay un proceso de alienación y los están obligando prácticamente a producir cuestiones que al turismo le interesa. Esto sucede en territorios indígenas que no se han dinamizado, siguen siendo pueblos pobres, arrinconados, marginados y excluidos, sencillamente porque de alguna manera la actividad turística como industria, o como modelo de acumulación, al igual que la agricultura de agro-exportación o la industria, son excesivamente concentradores. Los actores locales no son protagonistas del turismo. A pesar de que han surgido algunas ideas y proyectos nuevos de turismo comunitario o ecoturismo, los indígenas no tienen mayor participación en la gestión del turismo en la parte de la cultura. También no hay que olvidar la proliferación del "turismo académico", es decir que desde hace muchos años el indígena de Guatemala sigue siendo objeto de estudio.

### La iglesia de San Andrés Xecul

- Permanencia promedio del turista: 15 min.
- 500 fotos diarias
- Promedio que gasta un turista en el pueblo US\$ 1.00
- No existe ni una sola entidad local de servicios al turismo, ni siquiera guías que expliquen la significación del colorido de la iglesia.



### Impactos del turismo sobre el patrimonio cultural de los pueblos indígenas

- Alienación: (producción artesanal)
- Cambios culturales
- Diferenciación social y espacial
- No ha dinamizado los territorios indígenas de atracción turística
- Los actores locales no son protagonistas en la gestión del turismo

### Pero también hay turismo académico



## Panel II: Las visiones desde Centroamérica sobre turismo y patrimonio cultural

### Patrimonio Cultural y Turismo en Honduras

Sari Alcántara, Centro Universitario Regional del Litoral Atlántico, CURLA, Honduras



El patrimonio cultural y material se manifiesta en las tradiciones y expresiones orales, artes del espectáculo, prácticas sociales, rituales y festividades, conocimientos y prácticas relacionadas con la naturaleza y el universo, y las técnicas propias de la artesanía tradicional, o sea que ese mismo patrimonio tangible o intangible es uno solo; no hay límite imaginario ni límite contextual entre una parte y la otra, uno es la consecuencia de lo otro; es transmitido de generación en generación. Lo recrean permanentemente las comunidades y los grupos en función de su medio, porque no hay divorcio entre el ser humano y el territorio o espacio que ocupa. Se da entre la interacción permanente entre la naturaleza y la historia.



El patrimonio cultural en Honduras se gestiona en tres formas: en forma compartida, alianzas y/o hermanamientos, fragmentada, grupos divididos, organizaciones de base, instituciones públicas o privadas en competencia por incidencia, protagonismo o recursos; e individual, iniciativas particulares promisorias, relevantes y/o negativas. La oferta turística basada en el patrimonio cultural se define desde la perspectiva e interés de la cooperación internacional, desde las corrientes y las modas en el mundo, desde una perspectiva política, desde el interés empresarial, y por último tal vez desde las estrategias de turismo en el país.



En el caso de La Ceiba, este es el municipio con el mayor índice de desarrollo humano de Honduras, con el nivel más alto de escolaridad, personas bilingües y una gran riqueza natural y cultural. Diversas organizaciones sociales han participado en la gestión del territorio, primero a través de los espacios naturales protegidos y en la gestión del patrimonio cultural a través de ONG y organizaciones de base, como los comités turísticos, patronatos y organizaciones comunitarias. Hay que destacar que La Ceiba tiene relación

con tres grandes culturas vivas, los Tolupanes ubicados en el departamento de Yoro, y en el parque nacional Pico Bonito, en la parte sur, es una etnia con una serie de problemas de salud, educación, mal estado del ecosistema en el que están establecidos; los Misquitos, ubicados en Gracias a Dios en Honduras y en Nicaragua, en un proceso constante de desplazamiento y de migración; los garífunas, son una etnia digna de encomio porque ellos han revertido su proceso de erosión, y han convertido una crisis en sinónimo de oportunidad, fortaleciendo de alguna manera su identidad como grupo y

su permanencia en el territorio, recuperando los derechos pretendidos por algunas personas. La lengua, danza y música garífuna ha sido proclamada como patrimonio de la humanidad.

¿Cómo la transformación del patrimonio cultural en un recurso turístico modifica el territorio? Las comunidades indígenas misquitas y tolupanes, permanentemente, reclaman sus derechos territoriales ancestrales, y hay conflictos territoriales entre los gestores de las áreas protegidas y los grupos indígenas. Aparecen conflictos por el control de la tierra y de las playas, y la tenencia de la misma, e implicaciones para la gestión local territorial.

¿Cuáles son las modificaciones en el territorio, en la territorialidad? Los territorios atractivos para el turismo, asignados para desarrollos inmobiliarios de gran escala, han sido vendidos a inversionistas extranjeros para turistas o segundas residencias, grandes fincas ganaderas dedicadas a la agricultura o a la explotación pecuaria han sido transformadas en núcleos urbanos para residencias de extranjeros. La tierra esta en permanente oferta para inversión nacional y extranjera, dando lugar a una crisis en la gestión del territorio, por el desplazamiento de población, desestabilización de la frontera urbano-rural, aumento de la marginalidad y de los índices de pobreza. La gestión turística no esta siendo regulada desde el desarrollo urbano, hay enormes vacíos de marcos e instrumentos reguladores. En general, la gestión municipal enfrenta conflictos legales por dinámicas turísticas o inmobiliarias.

QUE SE DEBERA HACER A PARTIR DE AHORA

1. Inventario nacional de ese patrimonio inmaterial,
2. La creación de comités nacionales con incidencia local de protección de dicho patrimonio,
3. La adopción de las medidas legales y administrativas de protección
4. La plena implicación de los detentadores de este patrimonio artistas tradicionales locales y detentadores de las técnicas tradicionales en su identificación y renovación.  
Ej. Guillermo Anderson lo hace a través de su música  
Dario Euraque lo hace a través de sus libros  
¿Eso es bueno o es malo, ni uno ni lo otro por que es tan peligrosa la extinción de las especies como la huella del ser humano por la tierra.
5. Hacer hincapié en la necesidad y la urgencia de proteger y salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial

¿Qué nos permite el turismo, más allá de cualquier tormenta? Gestionar y conservar nuestro patrimonio natural y cultural simultáneamente al conocimiento y disfrute, y al desarrollo sostenible de las comunidades locales. Proveen una identidad turística diferenciada y competitiva, una marca de calidad; promover la integración sociocultural y una alta visibilidad interior y exterior, de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro; entender mejor las dinámicas y características del turismo, medir la contribución del turismo a la superación de la pobreza, a la búsqueda de equidad, diversificación, al fortalecimiento de estrategias de vida y al desarrollo turístico mismo; evaluar los costos socioambientales del turismo y prevenir sus

impactos en los territorios de interés del turismo; crear riqueza y empleo. A partir de ahora se requiere trabajar en un inventario del patrimonio. La creación de comités nacionales con incidencia local, adoptar medidas legales y administrativas de protección. Para las universidades significa retomar vinculación Universidad, sociedad, empresa, y para los profesores universitarios ser actores acompañantes de los procesos de transformación de la sociedad.

## TEMAS CLAVE PARA EL ABORDAJE DE LA RELACION TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL

Ileana Gómez, PRISMA

A continuación se exponen los temas clave que surgen de las diferentes presentaciones y diálogos realizados.

**Distinguir entre patrimonio cultural y cultura. Entendiendo la cultura como conjunto de relaciones sociales que hace que la vida cotidiana tenga sentido.**

Hay un debate interesante sobre la diferenciación entre cultura y patrimonio cultural, en términos de distinguir estos conceptos, tanto por la misma necesidad conceptual como también por la implicación más social y política de esta distinción. Porque la cultura se entiende como las relaciones que tienen sentido desde la construcción de los actores. Es un término que se construye desde lo social, desde abajo, y en ese sentido, el patrimonio se nos presenta más como algo que viene desde arriba. Es un proceso selectivo, donde se escoge lo que es el patrimonio de la humanidad y el patrimonio nacional. Muchas veces se nos obliga también a definirnos como parte de ese patrimonio y se nos obliga a creer lo que es el patrimonio, por lo tanto hay una contraposición de dos conceptos, que hay que tomar en cuenta a la hora de emprender investigaciones.



Miguel Nogués nos presenta el concepto de “dar valor” desde el cual la cultura se entiende como un conjunto que da sentido, donde la percepción del sentido queda bajo el control de la cultura en los territorios. También está la idea expuesta por Silvel Elías, sobre si se valoriza o se cosifica, ¿Se da valor a la cultura maya o más bien se convierten en objetos de turismo?, que tiene que ver mucho con este tema de quién o cómo se asignan los sentidos. Por su parte, Darío Euraque introduce la idea de la función social de la generación de los imaginarios y cuáles son las relaciones de poder subyacentes a esta función. El

ejemplo de cómo se va construyendo la idea de la “mayanización”, creando un imaginario que se utiliza para muchos recursos, desde construir o consolidar el Estado-Nación, promocionar o vender turísticamente al país o a la región; y también se utiliza, para reintegrar a sociedades fragmentadas, es decir, si todos somos mayas o todos tenemos algo que ver con los mayas podemos empezar a tener puntos de encuentro o integración, sobretodo en sociedades que han vivido procesos de fragmentación tan fuertes como las centroamericanas.

### **El turismo como fenómeno social, político y económico**

Una de las más fuertes ideas plasmadas en este diálogo es la comprensión del turismo como un fenómeno social, político y económico, entendido como una nueva forma de articular relaciones sociales, que al igual que otros fenómenos -las migraciones, por ejemplo -está acelerando los cambios en sociedades que se enfrentan y viven la globalización. Aquí surge la pregunta: ¿Qué tipo de características específicas adquieren las relaciones sociales en contextos y en territorios donde el turismo se está volviendo una dinámica dominante?

Poniendo un poco de contexto a esta pregunta tenemos el caso de las sociedades de postguerra, tanto en El Salvador y Nicaragua, como mencionaban Miguel Huezo y Auxiliadora Reyes, se han dado procesos de revitalización cultural, creando nuevos espacios para el turismo abiertos a expresiones populares, como los museos populares, museos de la guerra, festivales, música, rutas de historia contemporánea, rutas de la guerra etc. Sin embargo, tanto Gregorio Bello Suazo y Lilian Ramírez advertían cómo lo cultural, al ser retomado por cierto tipo de políticas vinculadas al turismo, va siendo manejado como un complemento despojado de su arraigo social y contenido histórico. De este modo cuando predomina la opción del turismo masivo o de negocios, la herencia arqueológica tiende a convertirse en un endosado, dando lugar a que los sitios arqueológicos se revistan para venderse a los turistas, en detrimento de su vinculación con las poblaciones locales. En el caso de Guatemala, lo indígena se va convirtiendo en un atractivo turístico, una visión light o banalizada de las tradiciones, de los lugares y de las vivencias indígenas. En el caso de Honduras, como exponía Sari Alcántara, la cultura garífuna si bien ha sido reconocida como patrimonio de la humanidad, es proclive a la comercialización de sus elementos culturales. Sin embargo, como grupo social, los garífunas han resistido y defendido la conservación de sus territorios.

### **Las respuestas sociales: entre la fractura, la negociación y la gestión.**



Otro elemento importante es el impacto social del fenómeno turístico al nivel comunitario y local. Elemento que nos ubica en la forma en cómo las sociedades se vinculan con la venida del turismo, cómo se producen los reajustes y las respuestas que van desde la fractura social, la negociación o la gestión. La idea de que resistir y oponerse a las prácticas del turismo puede fracturar a las sociedades y a los destinos turísticos, lo cual no quiere decir que se va a dejar que la ola del turismo arrase o avasalle a estas sociedades y a estos territorios. El turismo, como otros fenómenos globales, es algo

que no podemos evitar, pero sí se puede conducir, no para pensarlo en términos de crecimiento económico per sé, sino más bien como un proceso de desarrollo que conduce a la equidad y como una actividad que puede ser complementaria a otras actividades en los territorios. Aquí aparece la idea de cómo gestionar el turismo.

Al abordar el tema de la gestión tenemos que hacer referencia a las escalas de la misma. La escala global desde los marcos, convenios o acuerdos internacionales, que son también espacios donde se definen los intereses de la cooperación a través de las políticas de la cooperación. La escala nacional, donde se negocian los intereses particulares de diversos sectores económicos, políticos y otro tipo de élites; y la escala local, al nivel de los gobiernos municipales, organizaciones comunitarias, y ONG. Miguel Huezo exponía las malas condiciones que tienen los actores locales para gestionar el turismo y el patrimonio cultural, y cómo desde los actores locales la negociación no se presenta de manera fácil. El caso de Suchitoto, en El Salvador, aparece como un caso excepcional en términos del logro de posibilidades de gestionar el turismo desde lo local.

Los pasos de la gestión local del turismo implican la construcción de agendas, generación de alianzas y formación de una visión endógena, que no viene desde afuera sino que se construye desde abajo. También es necesario diferenciar entre la capacitación técnica, que es más bien el conjunto de

herramientas utilizables, y la formación cultural que se refiere a la construcción de una identidad que permite recrear las herramientas técnicas, en función de una realidad particular. Por ejemplo, la oportunidad de construir políticas culturales de la mano de los proyectos locales, que integren la arqueología y la participación comunitaria.

### **Metodologías y abordajes para fortalecer la gestión del turismo desde los actores locales.**

Finalmente el diálogo sobre turismo y cultura permite hacer un listado de algunos métodos y abordajes para alimentar la gestión del turismo desde los actores locales. Un primer elemento que surge es la necesidad de tener un análisis multidisciplinario que incorpora a los actores en el proceso de conocimiento sobre sus propios recursos culturales. Específicamente se sugería elaborar inventarios de recursos culturales, también se señalaba la construcción de los escenarios como metodología de trabajo con comunidades, las mesas de diálogo como herramienta para empoderar a los actores.

Otras metodologías permiten la interpretación del patrimonio desde los mismos actores locales, esto da lugar a la planificación y gestión del turismo controlando el tipo de atracciones que se van a ofrecer pero revestidas de una interpretación cultural. En este sentido se trata de construir herramientas que permitan trabajar sobre la oferta ya que no se puede actuar sobre la demanda.

Estas metodologías permiten a los actores locales la identificación de elementos fundamentales o estructurales para la construcción de instrumentos, de acuerdo a los diferentes contextos, haciendo el llamado de atención de que las técnicas o los métodos para planificar, dialogar o definir escenarios tienen que estar de acuerdo a los contextos y a las características propias de las distintas localidades.

## IDENTIFICACION DE ESFUERZOS EXISTENTES E INICIATIVAS DE COLABORACION

Los participantes identificaron actividades en marcha y algunas posibilidades de coordinación en investigaciones, eventos, apoyo técnico y formación.



- ✎ **Esfuerzos de investigación:** Por parte del Instituto Hondureño de Antropología se realizarán dos estudios, el “Análisis comparativo de jurisprudencia del patrimonio en Centroamérica”, y el “Análisis comparativo de alianzas de gestión en zonas turísticas de Centroamérica”. PRISMA estará trabajando en dos casos de estudio durante 2008, el caso del desarrollo del Turismo en Suchitoto y en Bocas del Toro, Panamá. La UCA realizará investigaciones sobre fiestas populares y patrimonio; migración y cultura; y sobre seguridad y cultura humana. La Maestría en Desarrollo Rural de la Universidad de San Carlos apoyará tesis sobre impactos del turismo en comunidades indígenas. La Universidad Matías Delgado apoyará tesis sobre turismo rural como fuente complementaria a la actividad agrícola. También en Nicaragua está por realizarse el Inventario Nacional del Patrimonio y en El Salvador el Inventario sobre Patrimonio Cultural por parte de la UCA y Fundación Escalón.
- ✎ **Formación y capacitación:** La Facultad de Arquitectura de la Universidad de Nicaragua realizará un Curso de Especialización sobre patrimonio. La UCA y CONCULTURA realizarán un Diplomado en Gestión Cultural en El Salvador.
- ✎ **Foros y diálogos** En Honduras está por realizarse la mesa de diálogo: “Desarrollo económico y local” promovida por la carrera de Ecoturismo de CURLA y el evento “Escenarios y casos de la etnia Garífuna Caribe hondureña en La Ceiba”. En términos de propuestas, se lanzó la idea de realizar jornadas de sensibilización cultural y foros de diálogo en El Salvador, que involucren al Ministerio de Educación, Ministerio de Medio Ambiente y de Turismo, en áreas próximas a transformarse tanto por el desarrollo turístico, como el Puerto de La Libertad, y por el desarrollo de infraestructura como La Unión y ciudades de la carretera longitudinal del norte.
- ✎ **Apoyo Técnico:** La Facultad de Agronomía Universidad San Carlos estará acompañando la estrategia de turismo comunitario de la Asociación Utz Ché, y la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Nicaragua apoyaría la implementación del Programa de Desarrollo con eje de Patrimonio en la ciudad de Masaya.
- ✎ **Comunicaciones:** PRISMA pondrá en su sitio Web el desarrollo del presente taller, que incluye las presentaciones y la memoria del presente taller.

## PARTICIPANTES DEL TALLER



**En la fotografía:** (arriba, de izquierda a derecha) Susan Kendal, Wilfredo Morán, Darío Euraque; (en medio) Víctor Mejía, María Auxiliadora Reyes, Herman Rosa, Amparo Marroquín, Elba Rivas; (abajo) Magdalena Recinos, Antonio Miguel Nogués, Ileana Gómez, Sari Alcántara.



Gregorio Bello Suazo



Xenia Ortiz



Miguel Huevo



Ana Lilian Ramírez



Silvel Elías



Nelson Cuéllar

MEMORIA

Iniciativa Colaborativa de Diálogo e Investigación  
sobre Dinámicas Territoriales en Centroamérica



ENCUENTRO  
TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL EN CENTROAMÉRICA  
6 y 7 de febrero de 2008. San Salvador, El Salvador



**PRISMA**

[prisma@prisma.org.sv](mailto:prisma@prisma.org.sv)    [www.prisma.org.sv](http://www.prisma.org.sv)  
 3ª Calle Poniente No. 3760, Col. Escalón, San Salvador  
 Tels.: (503) 2298 6852; (593)2298 6853, (503)2224 3700; Fax: (503)2223 7209  
 Internacional Mailing Address: VIP No. 992, P.O.Box 52-5364, Miami FLA 33152, U.S.A.